

Discurso pronunciado por el Prof. Jeffrey Sachs durante el lanzamiento
del libro “El fin de la Pobreza”, en el marco de la visita
del Prof. Jeffrey Sachs
Salón Los Embajadores, Palacio Nacional
26 Abril 2005

Me siento totalmente complacido con esta oportunidad que tengo hoy de pararme frente a ustedes y de presentarles no sólo un libro al Presidente Fernández, sino que le voy a dar un paquete de dos libros, porque es una oportunidad maravillosa de hablar sobre el año 2015 que es la meta para alcanzar los ODM, y también es una oportunidad para mí para hablar diez años después sobre eso, que es un libro que acabo de publicar hace un par de semanas llamado “El final de la pobreza”, porque básicamente estos dos libros sugieren algo que es muy importante para la República Dominicana y creo que para todos nosotros, espero que para todos nosotros.

Los ODM son objetivos que piden al mundo un esfuerzo común para reducir la pobreza la mitad al año 2015, y si pensamos en eso profundamente, y me he sentido muy afortunado de tener colegas tan maravillosos como John Gagain y muchos colegas de las Naciones Unidas como Niky Fabiancic, y muchos de los expertos que han contribuido en estos.

Cuando escuchamos sobre los ODM y el objetivo de reducir la pobreza a la mitad para el 2015, nos damos cuenta que tenemos una oportunidad aún más sorprendente frente a nosotros, y ése es el tema de mi libro “El final de la pobreza”, que dice que el 2015 es una fecha alcanzable, podemos reducir la pobreza extrema a la mitad en una década, podemos hacer otros, los ODM pueden reducir la mortalidad de los infantes, de las madres al nacer los niños, reducir el hambre, asegurar el acceso al agua potable, al saneamiento, podemos hacer esas cosas al año 2015 y al hacer estas cosas podemos preparar el terreno para terminar totalmente el tipo de miseria que viene de la extrema necesidad que se le presenta a tantas personas alrededor del mundo y podemos hacer esto, nuestra generación para el año 2015, y si me permite, Señor Presidente, deseo presentarle el plan de dos pasos y compartir algunas cosas de cómo se puede alcanzar en este país y alrededor del mundo.

Creo que hay algo muy importante q debo tal vez hasta corregir. Los ODM no son objetivos de las Naciones Unidas, aún cuando eran objetivos que habían sido sugeridos por el Secretario General Kofi Annan al inicio del nuevo milenio.

Los ODM son nuestros objetivos, son objetivos que han sido adoptados por las 191 de las Naciones Unidas, en la reunión del milenio de septiembre del 2000. Hace cinco años en la asamblea más grande de líderes mundiales en la historia, ciento cuarenta y siete jefes de estado y gobierno y representantes de más países de las Naciones Unidas se reunieron en ocasión del inicio del nuevo milenio y se dieron cuenta de algo muy importante, y era que el inicio de nuevo milenio era el momento de un gran potencial en el desarrollo de

los seres humanos, porque empezando el milenio con más conocimiento científico, más conocimiento tecnológico, más riqueza económica de la que jamás se hubiere concebido en el pasado de los seres humanos. Nosotros también entramos al nuevo milenio con ansiedad e incertidumbre, y a pesar de toda la riqueza, con un tremendo sufrimiento en todo el mundo, y lo que reconocieron los líderes del mundo es que éste es un sufrimiento que se puede remediar, que se puede solucionar y se debe solucionar para nuestra seguridad en este planeta, así que ellos sí decidieron en septiembre de año 2000, actuar juntos, como una comunidad global para encontrar formas prácticas de reducir la pobreza extrema, el tipo de pobreza que dejan a los niños en los umbrales de la muerte, que deja a las madres morir porque no pueden obtener atención médica de emergencia, que deja mil millones de personas en el mundo luchando contra el hambre crónica, que estos problemas tenían y pidan solución con toda la ciencia, tecnología y riqueza que tenemos ante nosotros, así que ellos adoptaron los ocho ODM, República Dominicana, Estados Unidos, todas las naciones de Naciones Unidas.

Aproximadamente un año y medio después, en marzo del año 2002, los líderes mundiales se reunieron una vez más, esta vez en Monterrey, Méjico, y ellos de hecho iniciaron un esquema, un diseño en términos generales de cómo esta asociación global podría realizarse para alcanzar los ODM, y esto se llama e Consenso de Monterrey, y es de hecho es un documento maravilloso, es un documento firmado por países ricos, países pobres, donde hay un acuerdo en común: que los países se van a gobernar bien, que los países ricos van a ayuda a los pobres con el financiamiento, que los países van a vivir con reglas civilizadas de comercio internacional, que los países ricos van a ayudar a los pobres a obtener la tecnología que necesitan para alcanzar estos objetivos de reducir la pobreza extrema.

Por un tiempo parecía que nosotros estábamos dirigiéndonos por el camino correcto, por el camino de un verdadero progreso, y yo diría que en los últimos dos años, sin embargo nos sentimos bastante decepcionados, el mundo que conocíamos se salió de su rumbo, de pensar en estos asuntos, vino septiembre 11, dos guerras en Afganistán, después en Irak, y debates muy agrios en la comunidad internacional sobre el rumbo de los eventos globales y hemos perdido tiempo y el tiempo para nosotros puede ser un asunto de conveniencia o no, pero el perder tiempo con los pobres del mundo significa la muerte, porque la pobreza extrema que sufren millones de personas en el planeta es tan aguda que ocho millones de personas mueren simplemente porque son demasiado pobres para subsistir, se mueren de hambre, se mueren por enfermedades tratables, enfermedades prevenibles, falta de acceso, las madres en parto porque son demasiado pobres para tener acceso a las necesidades más básicas para subsistir, hemos perdido tiempo.

Pero queda otra cosa alcanzable: me pidieron a mí, me dieron el honor a mí de ser asesor en estos asuntos, organizar un esfuerzo mundial para tratar de pensar de forma coherente, concreta y específica qué podría hacerse para llegar al 2015 sin lamentar el hecho de que una vez más no alcanzamos los objetivos, que pudiésemos alcanzar el 2015 habiendo logrado estos objetivos y creando el Proyecto del Milenio con 267 científicos expertos en desarrollo, líderes comerciales, organizaciones de la sociedad civil, líderes de todo el mundo, nos organizamos en diez grupos de trabajo, entonces el pobre Secretario General

tuvo que recibir catorce volúmenes de nosotros el 17 de enero de este año, 2700 páginas, pero estos 14 volúmenes tenían un objetivo, incluyendo el volumen de perspectiva que acabo de entregar al Presidente Fernández, lo que decían, sea el de VIH/ SIDA o el volumen de la malaria o el de tuberculosis o sobre el hambre, o sobre agua y saneamiento, lo que estos estudios han demostrado es que sí, en realidad tenemos formas prácticas de ayudar a los más pobres de este planeta para sacarlos de esa trampa que es la pobreza. Nosotros sí podemos alcanzar estos objetivos, podemos alcanzarlos a tiempo, para el 2015. No se quiere ni una sola cosa que no se haya prometido ni a los países ricos ni a los pobres, todo lo que tenemos que decir a los países es “hagan lo que dijeron que dijeron que iban a hacer! No tienen que hacer más, no hagan promesas nuevas, simplemente hagan lo que dijeron que iban a hacer”, y al hacerlo para el año 2015, ustedes estarán salvando 8 millones de personas cada año que si no morirían tempranamente en agonía, trágicamente, permitirán a economías que están estancadas en la pobreza escapar de esta trampa de la pobreza, permitirán a todas las partes del mundo entrar por el rumbo del desarrollo económico, y como ya argumenté en el libro, el final de la pobreza, hacerlo, háganlo diez años más después del 2015 y vamos a llevar esto hasta el final, terminar con la pobreza extrema, no hacer nuevas promesas sino sólo seguir lo que dijimos que íbamos a hacer. Entonces hemos tratado de iniciar esto con la asesoría del Secretario General.

Nosotros buscamos por todo el mundo países donde hay liderazgo dinámico y un compromiso en la lucha contra la pobreza extrema para encontrar diez países que serían los pioneros de este proceso; los llamamos “países pilotos”, y por supuesto, la razón por la que estoy acá hoy es porque nos sentimos extremadamente orgullosos y complacidos de que con el Presidente Fernández, el gobierno de la República Dominicana, y la gente de la República Dominicana, la República Dominicana es uno de los diez países pilotos.

Y el Presidente Fernández hizo algo extremadamente importante al inicio de su administración, y eso fue establecer una Comisión Presidencial sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio para asegurarse de que estos objetivos fundamentales para las personas del país, reciban el enfoque y la prioridad, la atención analítica y el peso político, para que este país pueda alcanzar estos ODM para el 2015.

Hoy estamos reunidos con la Comisión y hemos iniciado una revisión de dos días de trabajo de la Comisión bajo el liderazgo de John Gagain, y con la participación de las Agencias de Naciones Unidas, con la cooperación de los socios de desarrollo de este país, apoyo del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, y el apoyo de muchos, muchos expertos de este país en los sectores de salud, agricultura, infraestructura, ecología, protección del medio ambiente, entre otras dimensiones críticas de la lucha contra la pobreza extrema. Nosotros hemos tenido medio día de reuniones hasta ahora y mañana tendremos reuniones más detalladas sobre esto.

Déjenme compartir rápidamente con ustedes lo que pienso que estamos encontrando, aún cuando el trabajo de la Comisión está en marcha: Primero, ha habido un tremendo progreso, y segundo, creo que debemos decir, John, que todo tu equipo y todos los que escuchamos estamos sumamente emocionados con el progreso y proceso... por qué?

Porque en vez de que el gobierno todos los días haga las cosas como las hizo ayer, tal vez un poco más o tal vez un poco menos, acá la idea es buscar a las estrellas, preguntar cómo llegamos de aquí a allá, no es simplemente establecer objetivos lindos, sino ser prácticos respecto a los mismos, qué se requerirá para que la mortalidad infantil se reduzca a dos tercios, qué se requerirá para llegar a los cultivadores de caña para ayudarlos a salir de la extrema pobreza, qué se requerirá para salvar a las madres que están muriendo en parto en este país en cifras demasiado grandes, porque un país con estos ingresos y estas capacidades puede salvar una madre en parto. Aún es impactante, y es controlable y solucionable, entonces esto es un proceso emocionante porque no es el gobierno como siempre, sino es el gobierno dirigiéndose hacia donde el país quiere estar.

Y lo que también es emocionante sobre esto es que no es sólo cuestión de políticas partidistas. Ningún gobierno ni país es propietario de estos objetivos, son objetivos de la República Dominicana y de las personas de todo el mundo. Son objetivos para todos, y ningún partido va a decir “nosotros no estamos a favor de reducir la mortalidad infantil en dos tercios, éstas no son nuestras metas”. Nadie va a decir “nosotros no firmamos para eso de luchar contra la malaria o de tratar a las personas con SIDA”. Esos son objetivos para todo el país, así que el proceso ha sido extremadamente emocionante.

Pero el tercer punto que quiero señalar es que también ha sido extremadamente interesante y un desafío, porque es fácil declarar objetivos, lo hacemos todos el tiempo, pero es mucho más difícil cumplir los objetivos. Sabemos esto, y normalmente parece que cuando alcanzamos los objetivos es casi como si tropezáramos al terminar. Lo que no es tan fácil es planificar un proceso de diez años para decir “aquí estamos hoy y aquí es donde debemos estar en diez años”. Cómo vamos a llegar ahí de forma sistemática para que en todo el país se una en un proceso serio que reúna las personas y que exija el respeto de ambos partidos, del Congreso, de la sociedad civil, de las provincias, del gobierno nacional? Y ése es el reto, el reto con el que lucha esta Comisión y el reto contra el que va a luchar este país muy pronto, cuando la Comisión emita un informe, que estoy seguro será muy emocionante.

Hay muchos objetivos específicos luchando contra enfermedades específicas, ayudando a asegurar que haya agua potable disponible, proporcionando cuidado obstetra de emergencia hasta para las jóvenes adolescentes que están muriendo en labor de parto, hacer que los hospitales funcionen adecuadamente, porque no están funcionando como deberían hacerlo, con los mejores estándares que puedan ser alcanzados. La Comisión está trabajando en cada área, en cada detalle, entendiendo qué es lo que estamos viendo. Es cuestión de recursos financieros, es necesidad de nuevas inversiones, de construcción de nuevas clínicas, escuelas, carreteras, o cuestión de procesos políticos, de cómo el gobierno es o no responsable por estas tareas, o es cuestión de cómo el gobierno local está actuando o de políticas partidistas? Esos son los retos que están siendo analizados ahora mismo, y puedo decirles brevemente, habiendo escuchado por varias horas la discusión, que es fascinante lo que están encontrando.

A los cuestionamientos anteriores, la respuesta es sí, es un poco de todo lo que hemos hablando anteriormente, es parte de política, es parte gestión, ciencia y tecnología, parte

recursos que necesitan invertirse en estas áreas críticas. Pero hay una verdad abrumadora contra la que estamos luchando, Señor Presidente, señores representantes: Estamos encontrando que estos objetivos son alcanzables y la República Dominicana tiene todos los motivos posibles para esperar que todo el país pueda pasar por esa línea de la meta en el 2015, y que el país estará libre de pobreza extrema, y que tiene un sistema de salud, de que el país se va a sentir orgulloso, que ha creado empleos y que están protegiendo el ambiente físico del país, y creo que éstas son las noticias más gratificantes y más importantes de todas.

Todos los que me conocen saben que yo soy tremendamente optimista respecto a la República Dominicana, porque no lo puedo evitar, así, cuando he venido estando en medio de una crisis les digo “no se preocupen, que esto pasará pronto”. Cuando estuve acá, cuando el Presidente estaba llegando al poder y había una crisis tremenda financiera, y la moneda estaba en el suelo y los intereses estaban enormemente altos, nunca lo habían visto así, yo dije “está bien, yo conozco la República Dominicana, van a salir de esto”. Y me he sentido tan feliz que cuando he vuelto, una vez más estuve en lo correcto: el país ciertamente está saliendo de la crisis.

Pero no significa que no tienen en nada más que hacer, porque estar saliendo de la crisis significa que están llegando al punto donde pueden pensar, no en el mañana, ni en la semana que viene, ni en los siguientes puntos, sino en el 2015 ó en el 2025; no fantasías irrealistas, sino posibilidades realistas para este país.

Déjenme decir, en nombre del Secretario General, en nombre del Proyecto del Milenio que dirijo, que es un tremendo honor para nosotros estar trabajando con ustedes en la República Dominicana, es un gran privilegio y también es extremadamente emocionante porque ustedes van a demostrar que hemos estado en lo correcto.

Gracias!!